

UNA ENCUESTA EUROPEA CONFIRMA LA PÉRDIDA DE INTEGRIDAD INTESTINAL EN LA ÚLTIMA FASE DE PRODUCCIÓN



Christophe Bostvironnois

Western Europe Poultry Marketing Manager
Elanco Animal Health

Introducción

La avicultura industrial es cada vez más competitiva, gracias sobre todo a las mejoras genéticas que han conseguido incrementar la capacidad del broiler para transformar la proteína y energía de origen vegetal en proteína animal. Esto ha acelerado el crecimiento de los pollos un 25% a lo largo de los últimos dos decenios, produciéndose animales cada vez más grandes.

El consumidor, sin embargo, se muestra reacio a aceptar este producto de mayor tamaño, por lo que el mercado sigue demandando la misma cantidad de pechuga o muslo, en términos de gramos de carne por habitante. El resultado final es que la industria se enfrenta ante un enorme reto para hacer estas piezas tan uniformes y homogéneas como sea posible.

En las últimas décadas, el tiempo necesario para que el ave alcance el objetivo de los 2 kg de peso vivo se ha reducido de 42 a 36 días

Pollos más grandes, aclarado, edad temprana al sacrificio y menor protección de la Integridad Intestinal

Estas dos tendencias han supuesto para el granjero una reducción en la edad a la que los pollos son enviados a matadero, y sobre todo, la introducción de la técnica de "aclarado". Este proceso permite a la industria aprovecharse de las mejoras genéticas para producir pollos cada

vez más pesados y, a la vez, atender la demanda de los consumidores de pollos uniformes. En algunos mercados es común la realización del aclarado tan temprano como a los 28 días de vida para los pollos más ligeros.

Una de las inesperadas consecuencias de estas mejoras ha sido la reducción de la protección de las aves frente a los coccidios, parásito muy común que se encuentra en el intestino de las aves y que afecta a la Integridad Intestinal. Causa diarrea, enteritis, camas húmedas y, en casos extremos, mortalidad. Además, el padecimiento que produce en los animales es causa de preocupación desde el punto de vista del bienestar animal. Afortunadamente existen en el mercado productos anticoccidiósticos que previenen y controlan la enfermedad, minimizando además las pérdidas económicas en granja.

Uno de los puntos críticos es el hecho de que la mayoría de los anticoccidiósticos se tenga que retirar del pienso por lo menos de 1 a 5 días antes del sacrificio, por el referido "aclarado", para evitar la presencia potencial de residuos del fármaco en la carne de pollo. En muchos casos, esto tiene como consecuencia que las aves que han quedado en la granja ya no vuelven a recibir un pienso con coccidiostato, por lo que permanecen desprotegidas durante todo el resto de su vida productiva.

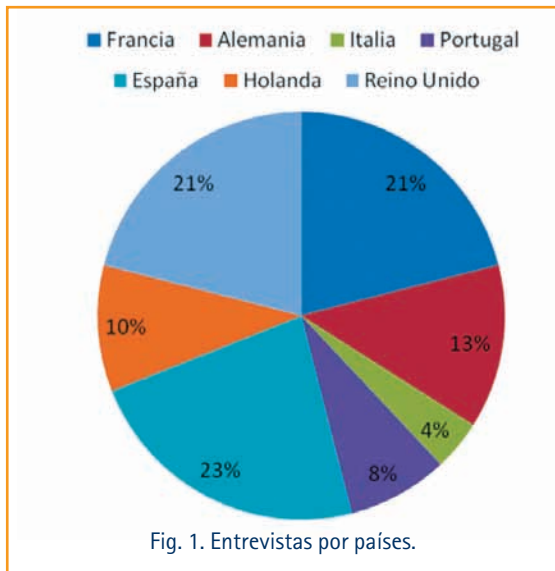
Nosotros hemos realizado una encuesta europea en el sector de la avicultura de carne para conocer mejor la situación durante esta última fase de la vida de las aves, desde el punto de vista de la Integridad Intestinal.

Entrevistas realizadas en 8 países de Europa Occidental

Entre diciembre de 2009 y febrero de 2010 se llevaron a cabo 48 entrevistas en 8 países de Europa



Occidental: España, Francia, Reino Unido, Irlanda, Italia, Alemania, Holanda y Portugal (Fig. 1)



En la encuesta participaron especialistas veterinarios, nutrólogos, gerentes de producción y técnicos de campo del sector de la avicultura de carne.

Más del 43% de los lotes tiene problemas de enteritis, camas húmedas o coccidiosis en la última fase

Una de las primeras cuestiones era conocer en cuántos de los lotes se detecta enfermedad clínica. Los resultados mostraron que de forma global, en Europa, más del 20% de los lotes presenta enteritis clínica o coccidiosis durante esta última fase de la producción (Fig. 2). Merece mención especial España, donde el resultado es mayor —el 35%—. Esto probablemente se deba a que España es uno de los países europeos donde se producen pollos más pesados, lo que conduce a períodos más largos en ausencia de coccidiostato y por ende a una exposición más alta a enfermedad potencial durante esta última fase de la vida del broiler. En el otro extremo, el Reino Unido e Irlanda presentan la incidencia de enfermedad más baja, con sólo el 10% de los lotes afectados. Esto posiblemente se deba a su específica bioseguridad y los programas de prevención ya implantados en estos países.

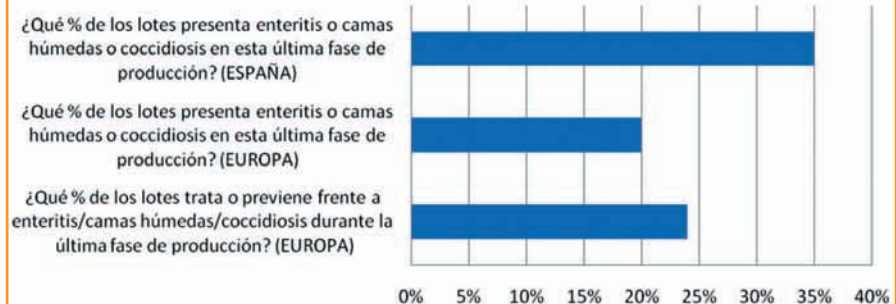


Fig. 2. Los problemas intestinales son importantes en la última fase



También cabe resaltar que el porcentaje de aves tratado durante esta última fase guarda relación con estos datos. El 24% es objeto de prevención o tratamiento tras la retirada del coccidiostato. A pesar de estas medidas, la enfermedad sigue presente en uno de cada 5 lotes en Europa Occidental.

También podemos asumir que un número significativo de lotes con enfermedad subclínica no es tratado, lo que puede conducir a mala calidad de la cama, pododermatitis y problemas de bienestar. La forma subclínica de la enfermedad probablemente sea menos conocida y subestimada por parte de los entrevistados.

Los antibióticos siguen siendo el principal tratamiento en el 86 % de los casos

Los antibióticos constituyen el tratamiento de primera elección en más del 80% de los encuestados.

No existe realmente un tratamiento alternativo. Más del 70% de los encuestados están satisfechos con su primera opción. Si tienen que aplicar otra solución, la mayoría usa un tratamiento no antibiótico, como pueda

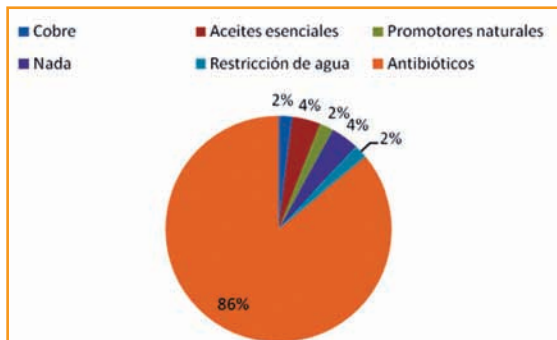


Fig. 3. ¿Cuál es el producto de primera elección que usa para prevenir o tratar la enteritis en la última fase?

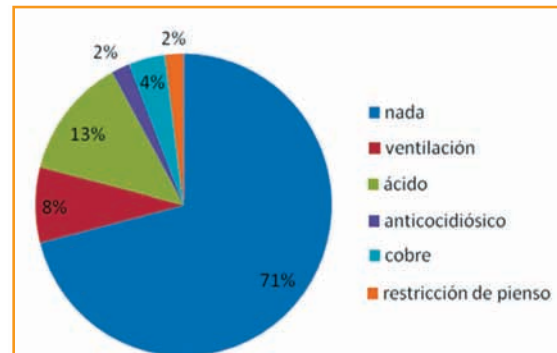


Fig. 4. ¿cuál es la segunda opción elegida para tratar o prevenir la enteritis durante la última fase?

ser la acidificación del agua —el 13% de las respuestas— o actúa sobre el manejo, como por ejemplo sobre la ventilación o la cama, en el 8% de los casos.

La mayoría de los encuestados ha manifestado su predisposición a utilizar alguna nueva solución para evitar estos problemas

Los profesionales de la avicultura de carne están de acuerdo en el coste de la pérdida de Integridad Intestinal durante la última fase: 0,045 € por ave



profesionales de la industria estiman el coste en 0,0368 € por ave, pero esta cantidad es variable según el país. El Reino Unido e Irlanda son los únicos países donde el coste de la enfermedad se estima en menos. Es probable que esto se deba a que exista una menor incidencia de enteritis durante esta última fase, como resultado de los programas preventivos utilizados en las granjas. En los otros países se obtuvieron resultados similares, desde los 0,0368 € de España, a los 0,045 de Portugal, Italia y Holanda (Fig. 5).

Haciendo un ejercicio teórico, si proyectamos estos costes a toda la producción de Europa Occidental, las pérdidas de la industria avícola por deterioro de la Integridad Intestinal durante la última fase llegarían a ser de, al menos, 180 millones de euros.

Según diversos estudios y la opinión de varios expertos, el coste de la pérdida de Integridad Intestinal durante la última fase se estima en 0,045 € por pollo. Los

Conclusiones

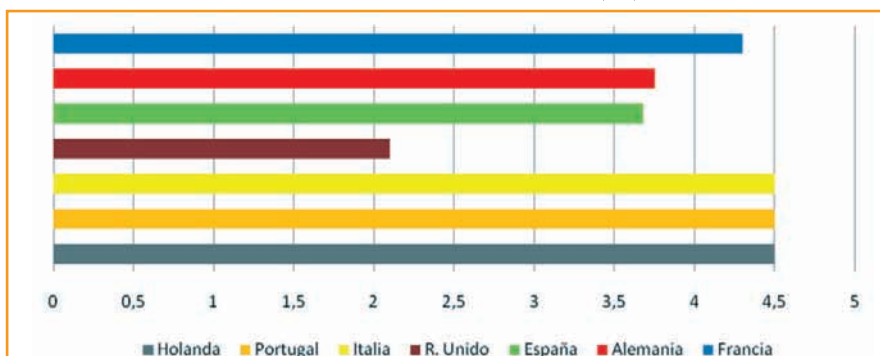


Fig. 5. Acuerdo entre los profesionales de la industria en el coste de este síndrome en la última fase. 0,045 € por pollo, cifra realista.

Estos resultados muestran que la integridad intestinal de los pollos está en peligro en la última fase de la producción. Las actuales mejoras genéticas y la demanda del mercado hacen que, debido al "aclaramiento", este período sea especialmente delicado. Los profesionales de la industria piensan que existe un riesgo de enfermedad evidente cuando se produce la retirada del coccidiostato, que además puede conllevar un coste de hasta 0,045 € por ave. ●

